

# «La ley Omnibus hará más insegura y cara la profesión de ingeniero»

**Antonio Martínez-Murcia** Decano del Colegio de ingenieros Industriales

«En Europa, las funciones de los colegios profesionales se realizan con exámenes y aquí se pretende suprimir sin alternativa razonable»

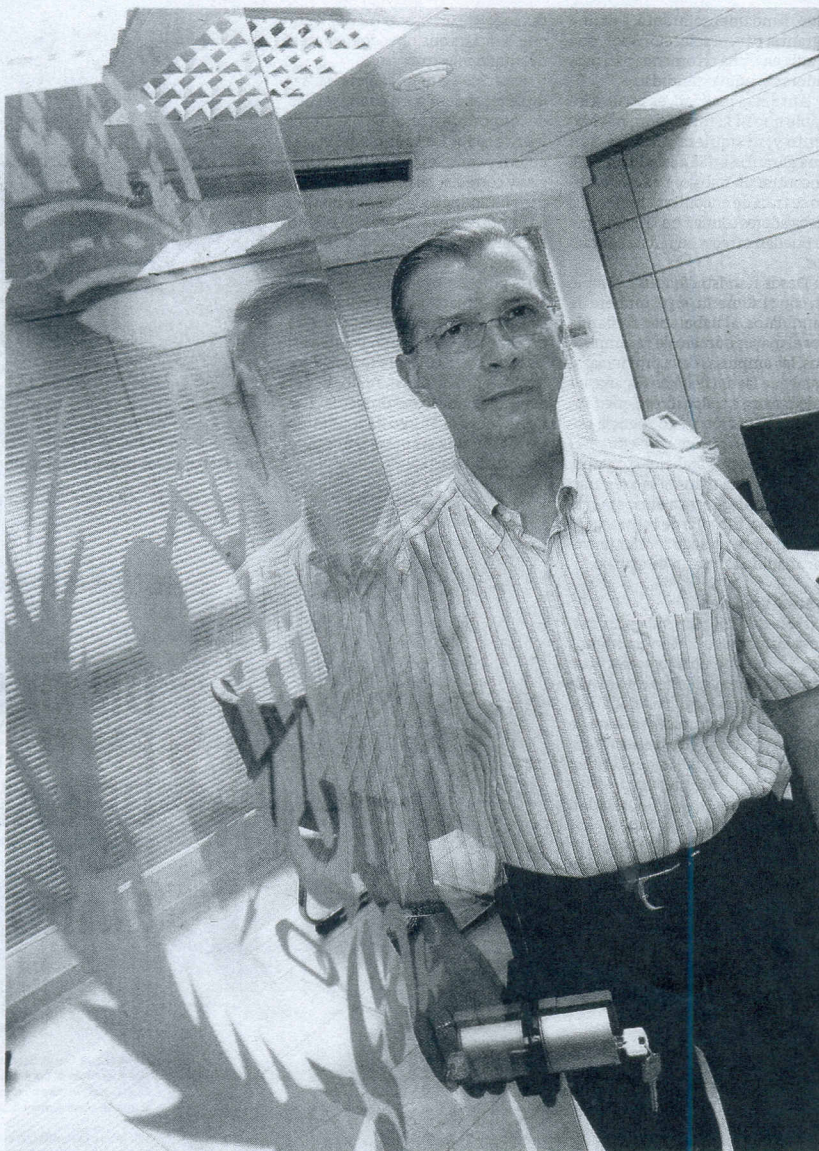


ENEAS G. FERRI

**ALICANTE.** Con la aprobación de la Ley Omnibus, un aire diferente se respira en los colegios profesionales. Impulsada por el Gobierno central para adaptarse a la Directiva Europea de Servicios, esta norma supone cambios en otras 47 leyes estatales en diversos ámbitos sectoriales. Antonio Martínez-Canales Murcia es el decano del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Alicante. Para él y para el Colegio de Ingenieros, se avecina un cambio importante para el que deben prepararse. Deja por un momento los muchos asuntos que lleva entre manos tras la aprobación de esta ley y, sonriendo pausado, ordena los papeles de su despacho antes de responder a las preguntas.

—¿En qué afecta al Colegio de Ingenieros la Ley Omnibus?

—Desde 1931, a causa de un buen número de incidencias que sucedieron en diferentes proyectos de construcción, se instauró el visado del Colegio para disponer de la autorización administrativa. Con esta ley se pretende quitar la obligación de visar los proyectos, por lo que el Colegio deja de realizar una función de control y auxilio a la administración. En concreto, el recientemente aprobado Real Decreto 1000/2010 aprueba la obligatoriedad de visado a partir del 1 de octubre sólo en algunos trabajos profesionales, concretamente en edificación, minas y explosivos. Pero no se ha determinado su obligatoriedad para las instalaciones eléctricas. Tampoco los centros de transformación, los aparatos a presión, depósitos de combustibles o gasolinas. En Europa los profesionales de la ingeniería se acreditan para el ejercicio profesional o bien, se debe realizar un examen de estado, como en el caso de Italia, para poder ejercer la profesión. Ahora, aquí en España con la publicación de esta Ley, sólo tener el título universitario se permitirá ejercer a cualquier profesional sin ningún requisito adicional. Se pierde una función de regulación de la profesión por parte del colegio y la supervisión y am-



Antonio Martínez-Murcia Canales. :: CARLOS RODRÍGUEZ

paro hacia los recién titulados.

—Con la pérdida de estas funciones en los colegios. ¿La profesión de ingeniero también sufrirá cambios o pérdidas?

—Por supuesto, la profesión también se puede ver seriamente afectada si no actuamos correctamente para evitarlo. Con esta ley y el real decreto que desarrolla la no obligatoriedad de visado, cualquier ingeniero de la Unión Europea o de otros países con los que España tenga acuerdos, podrá ejercer. Al poder actuar de forma individual, sin contar con el control profesional de los colegios y el consiguiente visado, no habrá un baremo ni control del profesional, por lo que se pueden

producir graves casos de intrusismo reduciendo la calidad en el servicio que hoy en día venimos ofreciendo los profesionales.

—¿Se podrían visar, en tal situación, proyectos sin un seguro de responsabilidad tanto en la realización como en los años siguientes?

—Legalmente no. Pero ahí creemos que entra en contradicción esta ley. El Colegio tiene un seguro de responsabilidad civil para todos sus colegiados. Éste cubre la realización y ejecución del proyecto y con carácter decenal. Con la nueva ley, estos seguros se deberán contratar de forma individual. Lógicamente, a una persona esto le supone más

gasto que con un seguro colectivo de 2600 personas como tiene, por ejemplo, el Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales en la provincia de Alicante. Ante esto, suponemos que la tendencia, como ha sucedido en otros casos, será la contratación individual del seguro con unas primas mucho más costosas y con menores coberturas que las del seguro colectivo, lo que implica que estos seguros aportarán menos garantías para el ciudadano, e incluso, habrá quienes trabajen sin seguro y fuera de la legalidad. Esta ley hará la profesión más costosa e insegura para el ciudadano.

—¿Qué repercusiones directas supondrá para el ciudadano que la seguridad y la profesionalidad de los ingenieros pueda quedar en duda?

—La primera y más destacada por entrar en contradicción con la Ley Omnibus es la económica. El Estado pretende con estos cambios mejorar la accesibilidad al trabajo y abaratar los trámites. Sin embargo, lo que sucederá finalmente es lo contrario: que los costes finales aumentarán y el ciudadano lo tendrá que pagar. Otra repercusión directa será la seguridad. El visado es la garantía de que dicho trabajo efectuado por un profesional de la ingeniería, tiene detrás el respaldo del colegio al que pertenece. Si a esto le sumamos la difícil situación económica, la seguridad se puede ver mermada para el ciudadano. Finalmente, si las dos repercusiones anteriores sobre los costes y la calidad empeoran, puede verse afectada la profesión en su integridad.

—¿Cómo se preparan los diferentes colegios de ingenieros para afrontar este cambio de contexto tan importante?

—El pasado mes de mayo se realizó una manifestación de los colegios profesionales en Madrid. En ella, se entregó un manifiesto al Gobierno donde se exponían una serie de motivos por los que la Ley Omnibus perjudicaba seriamente a la actividad de los colegios. Además se instaba al debate bilateral entre Gobierno y colegios. Pero finalmente, se ha aprobado el real decreto sin conversaciones. Visto el resultado, los colegios preparamos más acciones de protesta, pero en lo que más trabajamos es en tratar de adaptarnos, en la medida de nuestras posibilidades, al nuevo.

—Uno de los puntos de la Ley Omnibus trata de reforzar la transparencia en el funcionamiento de los colegios. ¿En la actualidad no lo son?

—Evidentemente que somos transparentes. Precisamente este es uno de los puntos que más puede confundir al ciudadano sobre la imagen de los colegios oficiales. Como cualquier empresa, colectivo o asociación, los colegios realizamos nuestro balance anual. Se aprueban las cuentas y se realiza una memoria sobre ellas. En la provincia de Alicante realizamos también, todos los años, una auditoría económica. Simplemente habría que pedir las cuentas de cualquier colegio para saber su situación y su comportamiento financiero. Además, la junta del Colegio de Ingenieros trabajamos de forma altruista. No tenemos contraprestación por el trabajo que desarrollamos en los colegios.

**«La profesión se puede ver seriamente afectada sino no actuamos de manera correcta»**

**«Los colegios pedimos al Gobierno central un debate bilateral entre los colegios y el Ejecutivo»**